

ARCHDIOCESE OF ST. LOUIS

Office of Communications and Planning

FOR IMMEDIATE RELEASE

June 19, 2018

Media Contact:

Gabe Jones

314.792.7557

gabejones@archstl.org

Statement from the Most Reverend Archbishop Robert J. Carlson on the Separation of Immigrant Parents and Children

ST. LOUIS – Most Reverend Robert J. Carlson, Archbishop of St. Louis, released the following statement addressing the separation of immigrant parents and children:

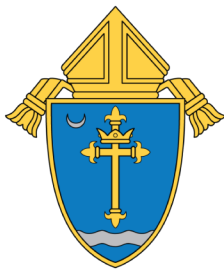
Today, I join my brother bishops in the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB) in condemning the use of family separation at the U.S./Mexico border as an implementation of the administration's zero tolerance policy. Along with my brother bishops, I understand the need to have secure borders and to ensure that our country remains safe. But, to forcibly separate children from their parents is inhumane, morally unacceptable, and ineffective to the goal of deterrence and safety.

As bishop and pastor to our immigrant community and local Church, I know that parents will do what is best for their children and family, especially in difficult circumstances. Indeed, our Catholic faith and principles teach us to do everything we can to keep our families together, healthy, and safe. Our pastoral accompaniment with the immigrant community has taught us to recognize the root causes of migration, especially those associated with state-sanctioned violence, gang recruitment, poverty, and lack of educational opportunities. We know from our pastoral care and services with the immigrant community that unless governmental policies address these root causes of migration and work to repair our broken immigration system not much will be gained.

As faithful citizens and members of the Catholic community, we respect the rule of law and its commitment to fair treatment and due process; however, this current tactic being used against our immigrant families is contrary to our Christian principle of respect for the inherent dignity of people and the social responsibility to work for the common good. Furthermore, any policy or strategy that callously commodifies our children falls short of our American ideals and values. As a nation of immigrants, we have a long tradition of welcoming the stranger and the poor and the needy into our way of life. As a people of faith, we remain committed to our Gospel values that speak of compassion and solidarity (Matthew 25:31-46).

In our shared commitment to the common good, I ask the Catholics of this archdiocese and people of good will to write to the President, the Attorney General and members of Congress, to insist that this enforcement practice of separating families come to an end. In particular, I want to ask the Catholic community to pray for the families and their children affected by this enforcement policy, and to remain faithful to our Catholic commitment to welcome and serve our immigrant and refugee communities with the best of our resources.

#CatholicSTL



ARCHDIOCESE OF ST. LOUIS

Office of Communications and Planning

FOR IMMEDIATE RELEASE

June 19, 2018

Media Contact:

Gabe Jones

314.792.7557

gabejones@archstl.org

Declaración del Reverendísimo Arzobispo Robert J. Carlson sobre la Separación de Padres e Hijos Inmigrantes

ST. LOUIS – El Reverendísimo Robert J. Carlson, Arzobispo de St. Louis, publicó la siguiente declaración que aborda la separación de padres e hijos de inmigrantes:

Hoy, me uno a mis hermanos obispos en la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) al condenar el uso de la separación familiar en la frontera de Estados Unidos y México como una implementación de la política de tolerancia cero de la administración. Junto con mis hermanos obispos, entiendo la necesidad de tener fronteras seguras y asegurar que nuestro país permanezca seguro. Pero separar a los niños de sus padres por la fuerza es inhumano, moralmente inaceptable e ineficaz para el objetivo de la disuasión y la seguridad.

Como obispo y pastor de nuestra comunidad inmigrante y de la Iglesia local, sé que los padres harán lo que sea mejor para sus hijos y su familia, especialmente en circunstancias difíciles. De hecho, nuestra fe y nuestros principios católicos nos enseñan a hacer todo lo que podamos para mantener a nuestras familias unidas, sanas y seguras. Nuestro acompañamiento pastoral con la comunidad inmigrante nos ha enseñado a reconocer las causas de la migración, especialmente aquellas asociadas con la violencia sancionada por el estado, el reclutamiento de pandillas, la pobreza y la falta de oportunidades educativas. Sabemos por nuestro cuidado pastoral y servicios con la comunidad de inmigrantes que, a menos que las políticas gubernamentales aborden estas causas fundamentales de la migración, y trabajemos para reparar nuestro sistema de inmigración roto, no se obtendrá mucho.

Como ciudadanos fieles y miembros de la comunidad católica, respetamos el estado de derecho y su compromiso con el trato justo y el debido proceso. Sin embargo, esta táctica actual que se usa contra nuestras familias inmigrantes es contraria a nuestros principios cristianos de respeto por la dignidad inherente de las personas y la responsabilidad social de trabajar por el bien común. Además, cualquier política o estrategia que mercantilice cruelmente a nuestros niños no cumple con nuestros ideales y valores estadounidenses. Como nación de inmigrantes, tenemos una larga tradición de acoger a los extranjeros, los pobres y los necesitados en nuestra forma de vida. Como pueblo de fe, seguimos comprometidos con nuestros valores evangélicos que hablan de compasión y solidaridad (Mateo 25: 31-46).

En nuestro compromiso compartido con el bien común, pido a los católicos de esta Arquidiócesis y personas de buena voluntad que escriban al Presidente, al Fiscal General y a miembros del Congreso, para insistir en que esta práctica de separar a las familias llegue a su fin. En particular, quiero pedirle a la comunidad católica que ore por las familias y sus hijos afectados por la práctica de separación familiar, y que se mantenga fiel a nuestro compromiso católico de dar la bienvenida y servir a nuestras comunidades de inmigrantes y refugiados con lo mejor de nuestros recursos.

#CatholicSTL